

El amor en la construcción de las subjetividades femeninas: un análisis a partir de dos personajes femeninos en *Bridgerton*.

Love in the construction of female subjectivities: an analysis based on two female characters in *Bridgerton*.

 Ana Lucía Miranda¹

Resumen

La presente reseña se centra en el desarrollo de dos personajes femeninos de la serie *Bridgerton*, una de las más vistas en la historia de *Netflix* en los últimos años, y lo que pueden enseñarnos sobre el amor y las subjetividades femeninas. Este análisis feminista de los anhelos y decisiones de Daphne y Eloise Bridgerton nos permite evidenciar los pilares del amor romántico fundados, precisamente, en el contexto de la aristocracia, cómo estos siguen presentes en la actualidad y cómo podríamos elaborar una noción distinta sobre el amor de pareja que será posible solo si logramos, desde nuestras historias personales, reflexionar y cuestionar nuestra propia subjetividad.

Palabras clave: *Bridgerton*, feminismo, amor romántico, subjetividad, reseña

Abstract

This review focuses on the development of two female characters from the series *Bridgerton*, one of the most watched in the history of *Netflix* in recent years, what they can teach us about love and female subjectivities. This feminist analysis of the desires and decisions of Daphne and Eloise Bridgerton allows us to highlight the pillars of romantic love founded precisely in the context of aristocracy, how these are still present today and how we could develop a different notion about love that will be possible only if we manage, from our own personal stories, to question our own subjectivity.

Keywords: *Bridgerton*, feminism, romantic love, subjectivity, review

¹ Doctorante en Ciencias de la Educación, especializada en las relaciones entre género y educación. Docente de la Escuela de Posgrado de la Universidad Estatal de Milagro en Ecuador, en los programas de maestrías en educación. Fundadora del proyecto Pedagogía Púrpura: capacitación e investigación en pedagogía popular feminista, educación sexual integral y expresiones artísticas leídas desde el género. Email: mirandae2@unemi.edu.ec

En el año 2022, la serie *Bridgerton*, producida y transmitida por *Netflix*, llegó a coronarse como la serie más vista en la historia de la plataforma. En el lanzamiento de su última temporada a mediados del 2024, la serie sumó 45,1 millones de visitas en todo el mundo. Basada en los libros de la escritora estadounidense Julia Quinn, referente actual de las novelas históricas de romance, la serie presentó una serie de personajes femeninos que se debatían entre la exigencia y el deseo propio en el contexto de la Regencia, en la Inglaterra de principios del siglo XIX (1813-1825) (Ackman, 2021).

Los personajes femeninos de la serie se nutren de referentes históricos, resaltando el papel de Lady Whistledown quien, gracias a sus creaciones literarias producidas desde la sombra, promueve el conflicto que lleva a los personajes a cuestionar las demandas sociales asociadas a su género (Cabrera y Vera, 2021). Entre estos encontramos desarrollos interesantes como los de las mujeres que son madres, ahora con la responsabilidad de arreglar matrimonios; o las mujeres que deben valerse por sí mismas por no contar con la protección de un hombre, como Sienna, la cantante de ópera, o Madame Delacroix, la modista. Sin embargo, para el presente análisis sobre el amor y su importancia en la construcción de la subjetividad de las mujeres, nos enfocaremos en las hermanas mayores de la familia Bridgerton: Daphne y Eloise.

En primera instancia, revisaremos cómo se define la subjetividad. González-Rey (1999) la concibe como la organización de los procesos de sentido que se configuran de distintas maneras en cada sujeto, en relación con los distintos espacios en que éste actúa. Es decir, la subjetividad es un elemento individual, en continua elaboración y siempre alrededor del sentido que encontramos a las cosas, las relaciones y los acontecimientos que vivimos. Asimismo, desde las teorías del construccionismo social, se dilucida que la subjetividad guarda una relación cercana

con los procesos de socialización, aquellos por los cuales las personas interiorizamos valores, creencias, actitudes y expectativas (Giddens, 2011).

Eloise y Daphne Bridgerton ejemplifican con claridad cómo la subjetividad es un proceso individual que, aunque ligado a la interacción social y las dinámicas del entorno inmediato, se construye también por las formas muy personales en que cada una vive según el sentido que le otorga a los valores, creencias y expectativas de la época. Si la subjetividad dependiera solo del proceso de socialización, podríamos preguntarnos ¿por qué no anhelan lo mismo? Considerando que nacieron en la misma familia, bajo las mismas exigencias sociales y aprehendiendo el mismo rol asignado a las mujeres. Y la respuesta es que, aunque expuestas a experiencias similares, cada una fue definiendo hasta su juventud sus propias concepciones y sentidos sobre las cosas, entre ellas, el amor.

No que el amor sea una cosa, claramente no es algo tangible. El amor ha sido pensado como un elemento que articula las subjetividades, es decir, atraviesa las experiencias, deseos y actitudes, orienta la toma de decisiones que va dibujando el camino de la historia de vida (Ferguson y Toye, 2017). El amor puede ser protector, ayudarnos a regular nuestras conductas y medir las consecuencias en honor a los lazos que compartimos con los otros y las otras. Idealmente, el amor debería ser libre, porque el objetivo del pacto amoroso es preservar la libertad de cada uno (Lagarde, 2023). El amor, entonces, puede ser construido como parte de la subjetividad, puede ser pensado y decidido, en los límites de las condiciones sociales.

Eloise y Daphne pueden preguntarse sobre el amor, pero poco pueden decidir al respecto. Una vez lanzadas al mercado del matrimonio, Daphne empieza a descubrir que anhela un matrimonio por amor, lo cual encuentra en el Duque de Hastings. Aunque, pasada la etapa del enamoramiento inicial, comprende que el matrimonio es más difícil de lo que pensaba y decide luchar ante las adversidades por

el amor que tanto defendió. Su noción sobre el amor fue construida en los límites de un contexto en el que solo era posible conocer al otro de forma superficial antes de casarse. Por su parte, Eloise rechaza el matrimonio, huye de los espacios en los que se espera que encuentre un esposo y no se pregunta demasiado por el amor de pareja pues no lo concibe deslindado del matrimonio.

Si el amor, en el mundo de *Bridgerton*, no puede ser idealmente libre, entonces ¿cómo concebir aquello que atraviesa las historias de parejas como Daphne y el Duque? Podríamos hablar del amor romántico, aquel sumido en el conflicto, justificante del sufrimiento, construido bajo la dicotomía del género y funcional al modelo de subordinación de las mujeres (González et al., 2022). Un amor romántico que conduce a tomar decisiones basadas en los celos y la necesidad de apropiarse del otro, en el que el placer deseable en las mujeres es delicado e ingenuo (Davisson & Hunting, 2023).

En medio de esta construcción, Daphne obtiene un desarrollo más interesante alrededor del amor y las relaciones de pareja. Su personaje emprende el viaje del héroe, aquella aventura en la que atraviesa y supera una serie de pruebas, volviendo a un punto inicial, pero con mayor madurez (Campbell, 2001). Su historia inicia con ella lista para el matrimonio, en el camino descubre el amor, supera las dificultades y consigue casarse con una idea ya distinta de lo que espera de un matrimonio. De esta manera, consigue su objetivo externo (casarse) y su meta interna (casarse por amor) (Cuenca, 2022). Sin embargo, en el matrimonio descubre que su esposo no desea tener hijos y entra en un nuevo conflicto. Esta podría entenderse como una característica propia del amor romántico; según Carlos Yela (2003) este conlleva ideas y mitos sobre su naturaleza, configurando en las personas expectativas incumplibles. Daphne asume que su esposo querrá tener hijos tanto como ella porque, en su ideal, es la expresión más grande de amor. Sin embargo, la negativa de su pareja le provoca gran frustración.

Daphne ejemplifica aquella doncella que fue educada en el conformismo, la abnegación, la paciencia y la entrega absoluta al cuidado de otros, tal como Ana de Miguel (2016) explica la construcción social de la feminidad opuesta, a su vez, a la virilidad representada por la figura de su esposo. El Duque de Hastings viaja, practica boxeo, y mantiene relaciones sexuales con otras mujeres. Su conocimiento sobre el sexo le da poder, es él quien enseña a Daphne a autocomplacerse y a mantener relaciones, desde su experiencia masculina.

Por otro lado, tenemos a Eloise, un personaje que ha sido discutido como un ícono feminista de la serie por su cuestionamiento sobre lo que las mujeres podían y no hacer en la época. Eloise tiene ideas contrarias y encuentra formas de evitar los arreglos matrimoniales, sin embargo, es cuestionada al menos en dos ocasiones por sus amigas de *hablar mucho y hacer poco*. El acercamiento que tiene al amor es una experiencia breve con un plebeyo de ideas revolucionarias de quien se aleja cuando es expuesta en la sociedad y criticada por ello, atisbando un posible peligro para ambos cuando la reina se inquieta por la noticia. Sin embargo, es interesante que la audiencia femenina se sienta identificada en ella, ya no por su historia o falta de historia romántica, sino por su reticencia a los mandatos de género y sus aspiraciones intelectuales (Rogers, 2022).

Entonces, lejos de una comparación entre las hermanas o, peor aún, un esfuerzo por determinar quién fue más feminista, quisiera abordar ambos personajes en relación con su idea del amor, búsqueda de realización personal, empoderamiento y sus resistencias y luchas por defender sus propias subjetividades.

Lagarde (2011, p.431) afirma “el patriarcado durará hasta que las mujeres lo sostengamos con nuestras fantasías. La duración del patriarcado es directamente proporcional a nuestras fantasías patriarcales”. Tomando esta afirmación como punto de partida, las fantasías de Daphne son claramente patriarcales, quiso un matrimonio

por amor para sí misma saliendo de la norma, sin embargo, sus ideales para el resto de su vida no eran distintos a los esperables para ella en su condición de mujer. Eloise, por su parte, tenía fantasías de algo radicalmente diferente: estudiar, viajar, escribir como lo hacían los hombres. Sin embargo, estaba también condicionada a la pequeña sociedad en que se desenvuelve, no lograba accionar demasiado para sí misma, aún peor para otras mujeres.

Ninguna logró salir de su estado de sumisión. Si bien la familia llegó a aceptar que Eloise no quería casarse, esta nunca renunció a su estatus de aristócrata en nombre de los derechos de las mujeres. De hecho, aunque la serie no abarca su historia, Eloise llega a ser considerada una solterona hasta que se casa, muchos años después, con Phillip Crane tras la muerte prematura de Marina Thompson. ¿El hecho de que se casase la destruye como ícono feminista? Seguramente no, si nos mantenemos en la férrea defensa de que las mujeres podamos elegir. Sin embargo, podría decirse que se mantiene en un estado de subordinación que, según Butler (1997) implica una sumisión por sobrevivencia: mejor existir en sumisión que no existir. Esto no es necesariamente una crítica, es un arco de análisis que nos devuelve al amor, pues la autora subraya también que existir y amar está ligado a las necesidades básicas de la vida, entre ellas los vínculos. Eloise renunció al amor ¿cómo pedirle que renunciara a todos los vínculos que tiene?

Daphne y Eloise son ejemplos de empoderamiento en tanto entendamos este ligado a las condiciones sociales, reconociendo que las mujeres podemos encontrar distintos tipos de limitaciones. El empoderamiento implica desarrollar herramientas de resistencia ante la subordinación. Según Lagarde (2004) el empoderamiento puede ser comprendido como un proceso de transformación personal ligado a la capacidad de decidir y actuar por cuenta propia. Esto implica concebir el empoderamiento no solo a nivel de los discursos -como se cuestiona a Eloise- sino también a nivel de las prácticas. Por su parte, Daphne descubrió lo que deseaba alrededor del matrimonio,

defendió sus decisiones sobre todo a partir de la acción. ¿Es entonces menos feminista que su hermana porque sí quería casarse?

En su proceso individual, es interesante la forma en que Eloise rompe con estereotipos de género menos evidentes. Aprecia los logros de Lady Whistledown pero cuestiona la relevancia que le da al chisme. Ella no compete con otras mujeres y se niega a sumarse a la dinámica de juzgar a las otras. No llega a involucrarse como quisiera en las reuniones del pueblo en las que empiezan a hablar de derechos, pero sí demuestra una preocupación por el colectivo. Por otro lado, sus anhelos no son solo personales, cuestiona también las posibilidades que tienen los hombres de su época, lo cual conversa en repetidas ocasiones con sus hermanos. Mientras ella es cada vez más criticada por “solterona”, sus hermanos no sufren lo mismo pues solo se espera que el primogénito cumpla con el deber del matrimonio mientras los demás tienen permitido el libertinaje en la sexualidad. Ana de Miguel (2016) afirma que la figura misma de la “solterona” desafía los mitos del amor romántico, sea de forma voluntaria o involuntaria, pues lo esperable para la mujer -tanto en 1800 como ahora – es que realice su proyecto de vida protegida por un hombre y sometida a los ideales del matrimonio y la familia.

El amor romántico se fundó en la aristocracia, Daphne y Eloise, a través de sus historias, nos demuestran sus pilares. Nos cuentan cómo las mujeres nos debatimos entre lo público y privado, y en ambos ámbitos estamos sometidas a comportarnos en pro del deseo masculino (Giddens, 1995). Solo reconociendo aquello que persiste y ha cobrado nuevas formas, es posible generar propuestas de un amor más libre, un “amor entre pares políticos resistiendo al género para devenir sujetos” (Fernández, 2009, p. 72). Un amor basado en el potenciamiento mutuo, la libertad y la búsqueda de autonomía y realización personal. Un amor diverso que no necesariamente responda a la heteronormatividad y permite el erotismo y el placer (Herrera, 2018).

Entonces, ¿es nuestra noción de amor la que define nuestra subjetividad? ¿o es nuestra subjetividad la que define nuestra noción de amor? Lo que pensamos y anhelamos del amor de pareja está condicionado por el sentido que le damos a nuestras experiencias y valores. A su vez, nuestros anhelos pueden modificar lo que pensamos y esperamos del amor. El punto final es que, lejos del ideal de amor romántico movido por las pasiones y destinado a ser un juego de poder, el amor puede ser construido y deconstruido en la medida en que estemos dispuestos a reflexionar sobre nuestra propia subjetividad.

Referencias bibliográficas

- Ackman, N. (2021). The women of *Bridgerton*: A feminist look at Netflix's biggest new series. En *Culturess* [on line]. <https://culturess.com/2021/01/06/bridgerton-women-feminist/>.
- Azeharie, Susy., Sari, Wulan. P., & Irena, Lydia. (2022): Feminism Perspective on Bridgerton Drama Series. In *3rd Tarumanagara International Conference on the Applications of Social Sciences and Humanities (TICASH 2021)*. Atlantis Press. [10.2991/assehr.k.220404.012](https://doi.org/10.2991/assehr.k.220404.012)
- Butler, Judith. (1997): *Mecanismos Psíquicos del Poder*. Ediciones Cátedra.
- Cabrera, Ana. y Vera Balanza, Teresa. (2021): "Comunicación, feminismos y genealogías de género en la Península Ibérica", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, No. 16, p.7-15. <https://doi.org/10.12795/RiCH.2021.i16.01>
- Cuenca-Orellana, Nerea. (2022): "El arco de transformación de Daphne en Bridgerton (Chris Van Dusen, 2020): de princesa prefeminista a heroína postfeminista", en *Investigaciones feministas*, No. 13(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8560098>
- Davisson, A., & Hunting, K. (2023) "From private pleasure to erotic spectacle: Adapting Bridgerton to female audience desires", in *Journal of Popular Television*, No. 11(1), p. 7-25. https://doi.org/10.1386/jptv_00090_1
- Ferguson, A. & Toye, M. (2017). "Feminist Love Studies: Editors' Introduction", in *Hypatia*, No.32(1), p. 5-18. <https://doi.org/10.1111/hypa.12311>
- Fernández, Ana María (2009): *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Nueva Visión
- Herrera, Coral (2018): *Mujeres que ya no sufren por amor. Transformando el mito romántico*. Los libros de la catarata
- Giddens, Anthony (1995): *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.
- González-Rey, Fernando (1999): *Psicología: Principios y Categorías*. Ciencias Sociales.

Revista Punto Género N.º 22, diciembre de 2024

ISSN 2735-7473 / 455-463

<https://doi.org/10.5354/2735-7473.2024.77308>

Lagarde, Marcela. (2004): "Vías para el empoderamiento de las mujeres", en *Cuaderno 1. Proyecto EQUAL I.O. METAL*.

Lagarde, Marcela. (2023): *Claves feministas para la negociación en el amor*. Siglo XXI Editores

Rogers, Lizzie. (2022): "Reading will not find you a husband: Eloise Bridgerton, accomplishment and the 'thinking woman' in the early nineteenth-century period drama", in *Journal of Popular Television*, No. 11. https://doi.org/10.1386/jptv_00091_1

Yela, Carlos. (2013): "La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas", en *Encuentros en Psicología Social*, No. 1(2), p. 263-267.